

Alfés

Ha llegado el momento de que se oiga la voz de los trabajadores de este pueblo.

Hora es ya de que empeemos a actuar, haciendo caso omiso de las haciendas de la «Esquerra», que hasta ahora habéis seguido, por la ceguera que os ha impedido comprender la verdad, por lo cual habéis depositado papeletas y más papeletas en las urnas, contribuyendo inconscientemente a perpetuar la esclavitud que padecemos, ejercida por los políticos y enchufados.

Ved cómo, a pesar de la necesidad imperiosa de la construcción del Canal, que constituiría la salvación de las Garrigas, pues fertilizaría esta tierra, no se preocupan ni poco ni mucho acerca de él. La «Esquerra», como todos los partidos políticos y sus hombres representativos, no ha de ocuparse en modo alguno por nuestra bienestar y libertad.

Sin embargo, el coste de la vida en general y la contribución y demás pagos van en aumento constante, no obstante la autonomía de Cataluña.

Podéis ver, además, cómo actúan los incondicionales esquivistas de este pueblo, que le llenan por donde ellos quieren sin detenerse a pensar de qué forma podrían beneficiar al vecindario. Sabéis que han marchado del pueblo, dos médicos sin cobrar, habiendo habido vecinos que han pagado la ignavia, ignorándose que ha hecho el Ayuntamiento de tales ingresos.

Así es que lo que debemos hacer los vecinos es negarnos a pagar los consumos, ya que se administran tan mal nuestros intereses. Veríamos qué posición adoptarían quienes proceden a sus anchas.

Unámonos contra todos los salinbanquis despreciados sobradamente. José Abelló.

Lunel (Francia)

Obrero español residente en Francia. Escucha

«Por qué permaneces sordo e indiferente a las constantes y reiteradas llamadas que tus hermanos en explotación y en idioma te hacen, desde los centros culturales y grupos de afinidad? Date cuenta exacta de que quienes te llaman son trabajadores como tú, y, como a ti, también

ACRACIA en los pueblos

la miseria y la depauperación les aherrojó de donde los detentaron y sostenedores del régimen burgués hipócritamente llaman «suelo patrio». Y que aun cuando lo olvidéis, o no te hayas percatado, aun te une a ellos, moral y materialmente los mismos intereses de clase y los mismos vínculos de solidaridad y confraternidad.

Piensa que si saliste de una nación donde el burgués te explotaba ignominiosamente, y por donde no podías atender a las necesidades de tu hogar, aquí tal y conforme se van poniendo las cosas, (consecuencia inevitable del sistema capitalista en franca hancarrota aun en países que, como Francia, parecían más saneados) te encuentras en idéntica situación.

Y no te quepa la menor duda que muy otra sería la situación de los españoles en cuanto a nuestra relación de reivindicaciones con la burguesía francesa, si en lugar de andar diseminados, indecisos y entregados a un materialismo grosero y estúpido nos uniésemos todos en apretado haz, con lo cual conseguiríamos más respeto por parte de las autoridades francesas. Labor de capacitación y elevación moral por medio del estudio y veladas artísticas, entre seres de diferente edad y sexo. A tal fin tenemos creados nuestros grupos culturales y artísticos.

Considera bien que si una sociedad infame y una burguesía cruel te negó los medios del saber, haciendo de ti que seas un ignorante, cuando no un analfabeto; tú no tienes derecho a impedir a los tuyos, a escatimar a tus pequeños, los medios de divalgar social y pedagógica que a ti te fallaron.

No olvides que si explotado eres allí en el terreno, explotado eres aquí en la belle France y que de proseguir alejado de la senda del paria que aspira a redimirse a superarse, legarás a los tuyos las mismas taras. La misma herencia calamitosa de vicios e imperfecciones que los tuyos te legaron.

Desecha, pues, ese afán desmedido, moribundo, del emigrado al internarse en lejanas tierras, ese afán de lucro y de codicia que es algo congénito en el emigrante español y conságrate a superarte, para hacer de ti un hombre, y no una cosa. Porque cae de su paso que el obrero, el que sólo vive de producto de su esfuerzo no puede de ningún modo convertirse en capitalista, ni siquiera en pequeño burgués. Por varias razones. La más fundamental es que para hacer algunas economías tiene que privarse de su cotidiano vivir, aminorando en calidad y cantidad la nutrición, y restándole a su inteligencia aquellas placideces que proporciona el relativo vivir. Acabando, en definitiva, por entregarse dichas economías al médico, que no a otra cosa da lugar el no alimentarse debidamente.

¡Obrero español en Francia, superate!

Acude al llamamiento de tus hermanos los anarquistas. Frencuenta nuestros centros. Y con ello conseguirás emanciparte de la odiosa tutela político-religiosa y burguesa.

Conocer la armonía en la convivencia con seres de tu misma condición.

Hacer más llevadera y sostenible tu vida de exiliado. Estar al corriente de la situación en España, y por consiguiente presto a intervenir en la mejor ocasión y tan pronto las circunstancias lo demanden. Cumpliendo si así lo haces tu misión de hombre y de explotado.

¿Caerá esta nueva llamada en el vacío?

Creemos que no. Obrero Español residente en Francia: Despierta. Uno de tantos.

Tardienta

La C. N. T. está en su puesto

Que os conste, capitalistas, burgueses, reaccionarios, politicastros con careta de hombres buenos, usurpadores del producto de los trabajadores. Que os conste que la Confederación Nacional del Trabajo, tan odiada por vosotros, está en su puesto, como siempre.

Inútiles os serán todos los esfuerzos que hagáis por destruir-

la, pues os será imposible. A una organización de su potencia es una idiotez el quererla destruir. Cuantas más represiones hagáis, peor para vosotros, pues antes logrará su objeto. A nosotros, los hombres de la C. N. T., no nos amedrentan ni guardias civiles, ni de Asalto, ni leyes mal dictadas por gonzalva vil, ni represiones, ni nada. La prueba es evidente. Por cada uno que cae de los nuestros, de los trabajadores, resurgen diez. Cada uno que cae, ocasiona un gran mazazo en bien de la destrucción de esta vil sociedad.

Hoy sabemos que, a la luz pública, nada se nos deja hacer; mas no importa; obramos claudesantemente y es igual. Nosotros siempre luchamos.

Y vosotros, pesimistas, tenéis necesidad de saber, que la C. N. T. no ha retrocedido, que sigue su marcha ascendente hacia los anhelos del pueblo productor que la compone, hacia la libertad, la paz y la armonía. Abandonar el pesimismo y seguir luchando como hombres; pensar siempre que antes que ser esclavo, es preferible morir; pero morir por la causa, morir luchando, no morir cobardemente encerrados en las casas, acorralados por el hambre y otras cosas.

Ahí tenéis, detractores, la prueba de lo que puede la C. N. T., de lo que es la C. N. T., dispuesta a hacer en mil pedazos la venda que hasta hace poco tiempo tenía como ciegos a los trabajadores que ahora forman sus fuertes raíces y su fructificante savia.

Vosotros, explotadores de hombres como si fueran minas de carbón, sabemos que tenéis la razón de la fuerza; pero nosotros tenemos la potente fuerza de la razón. Si, y con esa fuerza de la razón, conseguimos nuestra meta en un día no muy lejano, y entonces, ya se os habra terminado la hegemonía en esta sociedad inmunda, de la que no quedará ni siquiera el recuerdo.

Seguir, gente vil, haciendo el último esfuerzo, para sosteneros, construir cárceles, aprobar, si os parece, la pena de muerte, destruir escuelas, dar promesas

al pueblo productor que os mantienen, promesas que no habéis de cumplir, hacer todos los crímenes que podáis, porque seguramente ya os queda poco, pues saber, una vez más, que la C. N. T. no ha retrocedido, ni retrocederá, está en su puesto de combate, siempre a la expectativa esperando el momento propicio. Cosme Paules.

Alguaire

La jira del 1.º de Mayo

Con grandísima asistencia de compañeros de este pueblo y de los alrededores, se celebró, el pasado martes, la jira que la Juventud libertaria y el Grupo anarquista, de Alguaire, tenían organizada para dicho día.

Hermosa jornada de fraternidad, de afinidad de espíritu, dentro del marco pintoresco del paisaje primaveral del «Pont de l'Aligat».

Viejos, jóvenes y niños han sentido la emoción de tantos recuerdos como levanta en el cerebro el día 1.º de Mayo: Chicago y sus mártires, las luchas titánicas contra el capitalismo para arrancarle una mejora, persecuciones, triunfos, etc. etc.

Los cantos de rebeldía en plena naturaleza han huido el aire, armoniosos y llenos de rabia a la par. ¡Si todavía tenemos hermanos presos en las ergastulas republicanas!

Prometedora, la juventud de Alguaire, con su rebeldía, con su tesón y con el sacrificio de cuanto, hasta ahora, ha constituido su «diversión» doméstica, para aferrarse más a la idea ácrata. Alguaire debiera ser el patrón, el ejemplo para los otros pueblos, ejemplo saludable, digno de tener imitadores para llegar con fe y entusiasmo al asalto del baluarte capitalista, único adversario del proletariado.

El profesor de la escuela racionalista «Luz» dió su charla anunciada, «En contacto con Natura», aprovechando de la buena disposición de todos los camaradas, con sed de libertad y cultura para desarrollar provechosamente el tema.

Dicho compañero, al terminar su charla, propuso una colecta en favor de los compañeros no libertados todavía, siendo acogida la proposición con gran entusiasmo y recogiendo la cantidad de 5525 pesetas, que ponemos, por conducto del Comité provincial Pro-Presos, para el de la Comarca del Cinca.

Al atardecer regresamos todos los camaradas a los pueblos respectivos, formando los de Alguaire una larga y alegre caravana con carros, mulas y otros medios de locomoción, entrando en la villa con el entusiasmo que proporciona la celebración con éxito de esta fiesta proletaria.—Un faista cualquiera. Yo mismo.

Administrativas

- Mur, de Almatret, 6.—; Lacosta, de Serós, 13.—; Grupo U., 5.—; Majordom, Calella, 6.—; Aguilár Ribas, 050; Cudrat, Albatàrrech, 525; Ribas Anastasio, Saint-Giron, 265; R. Amperi, 2.—; Lacosta, Serós, 1175; Grupo U., 5.—; Grupo G., 6.—; Grupo X, 6.—; Regales; Ballonbar, 2.—; Vallarquerado, 9.—; Manzanares, Almenar, 12.—; Costa, Barcelona, 2.—; Martín, Zaragoza, 8505; Misat Uribe, 550; Farrán, Espeluga Franconi, 2050 (destinadas al C. N. Pro Presos y entregadas en Zaragoza por el compañero Lorenzo); Santisve, Alempell, 5.—; Alorda, Barcelona, 800; Martínez, Figols, 550; Tomás Tomás, Alagon, 15.—; Alenbiere, Uncastillo, 20.—; Grandella, 795; Margalef, San Adrián, 2.—; Alcon de Sallent, 725; Blanco, Alempell, 150; Viecos, San Felu, 850; Crespo, Lamel, 38.—; Guillén, Lansargues, 6.—; Cuadrat, Albatàrrech 525.

Suscripción en favor de los procesados de Albalade Cines

- Transporte, 1.ª semana, 1065; Suscripción Federación local, 1.ª semana, 5080; Transporte 2.ª semana, 1370; Federación Local, 2.ª semana, 1510; Almacellars, 8.—; Un suscriptor de ACRACIA, 3.—; Jira de Mayals, 10.—; total, 11375. Entregadas, 10375.

Este camarada que llega de Alemania puede facilitarnos información reciente y puntual de aquel país. Se llama Oscar. Es un trabajador inteligente. Huye del suelo alemán porque sobre el suelo alemán no pueden vivir mas que los sometidos absolutamente a la voluntad de Hitler y sobre todo a la voluntad de los que se consideran lugartenientes o subalternos del dictador y ocupan hoy todos los ríncones, todos los pasillos, todos los protubulos y todas esas encrucijadas.

Vine a España días pasados por Suiza y Francia. En Alemania no es posible vivir de ninguna manera. Los parados se someten a trabajos forzados en colonias de campo. Por el rancho se prestan a ser carne de cañón. Como Hitler ha impuesto esas concentraciones de trabajadores en colonias o campamentos, dice que ha resuelto el problema del paro. Un buen tanto por ciento de parados ingresó en las colonias.

—Y el resto de parados... En otros campamentos de concentración, cuarteles o presidios, como quieras llamarles.

—De manera que los parados han quedado divididos en dos clases?

—En tres, porque hay quien está descalabrado.

—¿Son tres las grandes divisiones?

—Sí, tres, en la primera están los del ejército nacional de colonias agrícolas; en la segunda, los presos, y en la tercera, los descalabrados. Todo obrero alemán que no salió de Alemania y vivía allí en paro forzoso está en trabajos forzados, en presidio o en el hospital, cuando no en el cementerio. Comprenderás que con semejante perspectiva lo inmediato es cambiar de aires.

—Y cómo se explica un sometimiento tan absoluto de Alemania?

—Pues resulta fácil de comprender. Se ha sometido Alemania porque casi el 100 por 100 de su censo obrero estaba manipulado por el socialismo, el comunismo, el sindicalismo neutro y el kaiserismo «sentido después de la guerra: todo ello es fascismo. Los tres dictadores más violentos del mundo, los tres polizontes coro-

Sobre la situación social de Alemania y la actualidad fascista de España

nados de poder y omnipotencia por las masas abyectas son tres socialistas políticos: Stalin, Hitler y Mussolini.

—Explícate.

—La espesa masa de trabajadores alemanes siempre acudió religiosamente a la voz de sirena del mitin: siempre oyó decir y leyó que el hombre por sí mismo no es nada; siempre fue manipulado por gente autoritaria que le hablaba de un Estado proletario o burgués empapado de ordenes, mandos, consignas, banderas, himnos, coacciones y gritos estridentes. Todos los oradores y todos los teóricos decían a las masas: «déjate llevar». Se predicó la sumisión y el sargento Hitler no quería otra cosa. Socialistas fueron los dirigentes de sangrientas represiones contra el trabajador alemán digno. Comunistas y nacionalistas hitlerianos votaron juntos en elecciones muy recientes, casi inmediatamente anteriores al golpe de Hitler, preparado por Papen y demás políticos «de puente». ¿Qué puede esperarse de un pueblo que va a la guerra del kaiser siendo en su mayoría socialistas, y que, sin dejar de ser socialista, halla lógico que Noske y demás polizontes maten a los trabajadores en la calle o los destinen a la cárcel? El orador que predica la revolución y al propio tiempo sumisión de la masa a él para dominarla él mañana, que no se asombre de que otro dominador más ladino se la lleve. Esto es lo que acaba de ocurrir en Alemania, lo que ocurrió en Italia y lo que ocurrirá en España, según voy viendo, porque ya empieza a ocurrir. La gran masa trabajadora de España está acostumbrada a que la dominen políticos, curas, burgueses, policías, socialistas, comunistas con mando y sindicalistas ortopéuticos, neutros o ambiguos, esos sindicalistas que siempre hablan de control y de consignas que nadie les pide... Además está acquinada por la mujer inconsciente la masa tra-

bajadora, porque es asombroso el extremo a que llega la sumisión familiar del obrero en España a la mujer. La magnífica valentía de los trabajadores queda limitada a los muy jóvenes; a los que tienen un compañero. Esto es lo que acabo de observar. Puede haber excepciones, pero lo general es eso. Lo extraordinario es que se calle o embarulle la verdad.

Oscar habla de manera descarnada y clara. Para él no hay fraseología convencional. No tiene un cristal de color de rosa para contemplar la realidad y dice:

—Si en España volaron cuatro o cinco millones de trabajadores en las últimas elecciones, esos cuatro o cinco millones de trabajadores son el peso muerto que hará posible el fascismo. Son obreros que creen en la papeleta electoral y en el mando; son obreros embrutecidos por siglos de servidumbre. Es igual que voten a un candidato que a otro. Ellos traerán el fascismo, porque al confiar en otro para que les arregle sus asuntos, son unos sometidos, y los sometidos aceptan y aguantan todas las dictaduras, mucho mejor las dictaduras encubiertas, como será la de España.

—¿Encubierta? preguntó.

—Sí, encubierta. El carácter español no es como el alemán. España es un pueblo más indisciplinado que Alemania, más indisciplinado en el café, en la calle, los dos pueblos se someten. También hay excepciones, claro está; pero esas excepciones no hacen más que confirmar la regla. El dictador español establecerá el Estado corporativo que Peñaña, Peiró y demás riques nuevos han predicado años y años en los medios confederales. Esta es la verdad. A la hora de pelear contra el fascismo, la muchedumbre se encuentra con una serie de doctrinismos autoritarios predicados con etiqueta de ideas libres por unos cuantos capitalistas y burócratas con etiqueta obrera y en la duda se va... salvemos las excepciones heroicas— con el último rico, el más rico que pase. Esto es lo que puede ocurrir aquí, y contra esto hay que luchar, porque esto también es fascismo.